

patria roja

BOLETÍN ESPECIAL DE DIFUSIÓN

Director: Julio Prestes

PRECIO: S/ 0.20

| ENERO 2023

¡DEMOCRACIA SÍ DICTADURA NO!

¡RENUNCIA INMEDIATA DE DINA BOLUARTE!

PRONUNCIAMIENTO

El último mensaje de la señora Boluarte, en el que anuncia su decisión de no renunciar y amenaza con mayor represión al movimiento popular, es una declaración de guerra al pueblo peruano. La militarización para contener la protesta, con medio centenar de muertos y decenas de heridos, la declaratoria del Estado de emergencia en varias regiones, incluyendo el toque de queda en algunas de ellas; la dura represión para tratar de impedir que los contingentes en lucha lleguen a Lima, las detenciones arbitrarias que se llevan a cabo, el allanamiento de locales políticos y sociales, como el que se ha producido para impedir la reunión de la ANP en Lima, son el claro indicativo que el régimen se ha transformado con celeridad en una dictadura.

¡Barbarie nunca más! Es urgente derrotar esta escalada reaccionaria e impedir que se afirme un régimen dictatorial de nefastas consecuencias para el país. La permanencia de Dina Boluarte en Palacio se hace insostenible y se debe producir su inmediata renuncia, la instalación de un gobierno de transición, la convocatoria a

elecciones y a un referéndum constitucional.

Solo con la más amplia unidad de la izquierda, el movimiento popular y los sectores democráticos podemos lograrlo. Todos a trabajar por el éxito y la contundencia del paro nacional del día 19. Es momento de articular a los diversos sectores en lucha bajo las banderas señaladas y hacerlos confluir en la ANP; unidos, reforzar la participación activa en las medidas de lucha, desarrollar acciones de solidaridad con los contingentes que se desplazan a Lima, denunciar los atropellos, poner en marcha los equipos de defensa legal, convocar a las organizaciones defensoras de los derechos humanos, realizar una intensa campaña de comunicaciones para contrarrestar la ofensiva calumniosa del poder mediático.

**¡OTRO PERÚ ES POSIBLE, UNIDOS
PODEMOS LOGRARLO!**

Lima, 16 de enero de 2022
Buró Político del Comité Central

PLATAFORMA DEL PUEBLO PERUANO

Junto a la exigencia de la renuncia de Dina Boluarte, la instalación de un gobierno de transición, la convocatoria a elecciones y a un referéndum constitucional, demandamos atención a los problemas más urgentes que afectan a los peruanos y peruanas:

PAN Medidas inmediatas para contener el alza de precios de los artículos de primera necesidad. Apoyo a los comedores populares, bonos a la población ubicada en la pobreza y pobreza extrema.

EMPLEO DIGNO Derechos laborales para los trabajadores formales e informales; salarios que garanticen la canasta familiar, jornada laboral de 8 horas, pago de horas extras, vacaciones, derecho a la organización sindical. Políticas para combatir el desempleo y sub empleo.

SALUD Y EDUCACIÓN garantizar el derecho a la salud y educación pública, gratuita y de calidad para los peruanas y peruanos, reforma curricular, sueldos dignos para el magisterio, cese de la privatización de la salud y educación y al abuso de la industria farmacéutica; reforma universitaria, desarrollo científico y tecnológico al servicio de la producción nacional.

REGENERACIÓN MORAL para superar la decadencia y descomposición existente. Ética política, honradez, moralidad, amor a la patria, solidaridad, vocación de servicio, lucha frontal contra la corrupción, el patrimonialismo y la impunidad, seguridad ciudadana, lucha efectiva contra la criminalidad, los feminicidios, la delincuencia, el narcotráfico.

SOLUCIÓN A LA CRISIS AGRARIA Políticas a favor de los pequeños y medianos agricultores, acceso a créditos y fertilizantes, precios justos, infraestructura vial para el acceso a los mercados, política de independencia alimentaria basada en la producción nacional, incentivos y subsidios a los agricultores, cese de la política de concentración de tierras para favorecer a los grandes latifundios dedicados a la agroexportación.

DEMOCRACIA E INCLUSIÓN SOCIAL Democracia política, social, económica y cultural para los peruanos y peruanas. Respeto y derechos para los pueblos originarios; sus territorios, su lengua y cultura. Combate frontal al racismo, la discriminación, los prejuicios; derechos civiles para todos y todas; fortalecimiento del Estado en todo el territorio nacional, desarrollo económico urbano-rural para superar el centralismo; reforma política para garantizar la más amplia democracia y participación popular, incluyendo la reforma electoral y el fortalecimiento de los partidos políticos. Democratización de los medios de comunicación y cese al abuso del poder mediático, convertido en aparato de desinformación, calumnias y mentiras en favor de las clases dominantes. Alto a la persecución política y criminalización de la protesta popular-

ECONOMÍA PARA EL DESARROLLO NACIONAL Y EL BIENESTAR DE LA GENTE. Defensa del medio ambiente y los recursos naturales. Cambio de la matriz económica basado en el saqueo de los recursos naturales para orientarla al desarrollo del aparato productivo. Incentivos y facilidades a la pequeña y micro empresa para superar la informalidad. Ordenamiento territorial, zonificación económica ecológica y licencia social para definir la actividad minera. Protección de las cuencas, fuentes de agua, valles de cultivo; cese de la depredación del mar peruano a favor de las grandes pesqueras; gas primero para los peruanos y luego para la exportación; cese de beneficios tributarios para las grandes empresas, pago de impuestos y gravamiento a las sobreganancias; alto a la depredación de la Amazonía, combate a la minería y tala ilegal. ■

**¡EL PODER PERTENECE AL PUEBLO,
EL PUEBLO ES EL DUEÑO DE SU DESTINO, EL
PUEBLO DECIDE!**

Sobre el último mensaje a la nación de Dina Boluarte

AMENAZA A LA NACIÓN

Las intervenciones de Dina Boluarte, el Premier Otárola y diversos ministros no han hecho más que profundizar la conflictividad y la crisis que estamos viviendo. Luego de casi 50 asesinados por la represión, es imposible reflexionar sobre cualquier otra alternativa que no sea la salida inmediata del gobierno. No hay margen a negociación posible al respecto.

Lejos de la autocritica y las disculpas sinceras, lo que ha venido es la narración de un cuento de ciencia ficción. Se habla de invasión boliviana, colombiana, venezolana o

cubana. Se ha calificado a Evo Morales como "traidor a la patria", a pesar de no compartir nuestra nacionalidad. De que el país se puede dividir, Puno puede ser anexado a Bolivia o el sur independizarse. No son más que malabares argumentativos que buscan justificar la masacre al pueblo y envalentonar a los sectores más conservadores de las FFAA. Se busca construir un "enemigo" de la patria al que se debe destruir. Así, según ellos, la muerte puede ser aplaudida.

Al mismo tiempo, se quiere culpar a la propia protesta

social de asesinar a los suyos. Todo lo que hacen es una burla descarada sobre la memoria de los asesinados y frente al más de centenar de heridos. Aparecen entrevistas, reportajes e imágenes que buscan desprestigiar la lucha. Nada de esto ha servido. Las últimas encuestas hablan del respaldo mayoritario a la protesta y a la convocatoria a una Asamblea Constituyente. Los poderosos no pueden engañar a un pueblo que está harta.

No pueden gobernar quienes no han ganado las elecciones. La gente votó por el cambio, apostó por transformaciones. Este designio no encarnó en el gobierno de Castillo, que estuvo marcado por la continuidad del modelo y por las viejas prácticas criollas que quisieron ser repetidas desde un sector no tradicional. La vieja oligarquía no admite competencia.

Pero lo que ha venido luego de la torpe caída de Castillo es una arremetida anti popular que solo puede ser comparable a lo más oscuros momentos de nuestra historia: además de la represión desmedida a las movilizaciones, hemos visto la intervención de locales y la persecución

judicial contra los dirigentes populares. Los militares rodean los canales de TV, las plazas y centros comerciales. Se está criminalizando la literatura marxista y revolucionaria. Es una dictadura en toda la extensión de la palabra.

Hay dos tipos de salida a la crisis. La que conocemos es la de la represión y la muerte, la que busca que nada cambie y todo siga igual, que permanezcan en la impunidad los asesinatos y abusos. La otra salida, es la del pueblo, la democrática que busca elecciones adelantadas para legitimar un nuevo gobierno y parlamento. Esta salida también incorpora la consulta a una nueva constitución. Entendiéndola como un momento de refundación patriótica frente a un país que vive bajo la amenaza de élites apátridas, corruptas y oportunistas.

Barbarie o paz, dictadura o democracia, mentira o verdad. Los que luchamos estamos del lado correcto de la historia. ■



¿POR QUÉ LUCHAMOS POR UNA NUEVA CONSTITUCIÓN?

En estos tiempos de protesta popular contra el gobierno de Dina Boluarte, las organizaciones sociales y el pueblo que está saliendo a las calles, nuevamente está demandando la convocatoria de una Asamblea Constituyente para que redacte una Nueva Constitución Política para el Perú.

Por su parte, la derecha ha salido a decir que no es necesario, que no es momento para hablar del tema y quieren prohibir por ley que se discuta sobre un cambio de constitución. Pero, ¿qué hay detrás de esta demanda?

¿Por qué el pueblo demanda una Asamblea Constituyente?

Las mayorías populares en el país se dan cuenta que el Estado peruano no está presente en todo el territorio nacional, y que, en vez de servir al interés mayoritario, está capturado por la corrupción y los intereses privados.

El pueblo considera que bajo la Constitución fujimorista fraudulenta de 1993 los ciudadanos estamos desprotegidos, por una economía que no beneficia a todos, porque los salarios son muy bajos y el costo de vida sigue subiendo, porque no hay acceso a una salud y educación públicas de calidad, porque es incapaz de garantizar una adecuada

seguridad ciudadana.

Por eso la población empieza a hablar de un nuevo pacto social, es decir, estamos llegando a un momento destituyente (que se expresa en el lema "¡que se vayan todos!"), por el cual se deben cambiar las reglas de juego debido a que los mecanismos constitucionales actuales no permiten resolver los problemas de fondo de la sociedad. Por eso se está abriendo paso al momento constituyente, para discutir nuevamente las reglas básicas de organización del Estado, la distribución del poder.

¿Qué es una Asamblea Constituyente?

Una Asamblea Constituyente es el máximo poder soberano y de representación popular que se puede conformar en una sociedad democrática. Reúne a personas electas que representan la diversidad de intereses y sectores de la sociedad peruana. La A.C. debe, en un plazo establecido, discutir y ponerse de acuerdo en una nueva carta constitucional, es decir diseñar las nuevas reglas de juego básicas y en la cual se disponen los deberes y derechos ciudadanos, así como las funciones del Estado y todas sus instancias.

La A.C. tiene plenos poderes para debatir y alcanzar al pueblo peruano un proyecto de Nueva

Constitución, que deberá ser discutida en todos los ámbitos sociales para luego ser modificada, aprobada o rechazada en consulta ciudadana a todos los peruanos.

¿Cuál sería el contenido de una Nueva Constitución?

Debemos hablar de los temas contenidos en la nueva constitución. Hablamos de refundar nuestra República, que ha cumplido 200 años de fundación pero que ha quedado como un proyecto de democracia, justicia e igualdad en el papel. La actual República no ha garantizado igualdad de oportunidades, ni ha podido superar la exclusión social.

Por eso buscamos que la Nueva Constitución se funde en el reconocimiento de que somos una

sociedad multicultural, plurinacional, y diversa en todas sus formas. De la misma manera, que permita que el Estado sea mucho más democrático, que amplíe los instrumentos de participación y fiscalización ciudadana, así como los derechos fundamentales de la ciudadanía. Asimismo, dotarle al Estado de mayor capacidad de regulación de participación en la actividad económica, de promoción de sectores económicos como las Pymes y el agro.

Por eso pedimos una Nueva Constitución, para fundar una Nueva República que garantice que los peruanos vivamos en libertad, democracia y justicia social. ■

ORGANIZAR LA ASAMBLEA DE LOS PUEBLOS, DESDE LAS BASES

La circunstancia especial por la que atraviesa el Perú coloca, nuevamente, en primer lugar, la construcción de la Asamblea de los pueblos, desde las bases, como entes aglutinantes de amplios sectores de la población que asumen la defensa de sus intereses concretos, pero también intereses más generales como la democracia, la justicia social, el medio ambiente, la lucha por una nueva Constitución, entre otros.

Las grandes jornadas de diciembre pasado y enero, con epicentro en el sur, exigiendo “que se vayan todos”, en alusión al gobierno central y al congreso nacional, además de la convocatoria a referéndum por una Nueva Constitución, tienen una característica fundamental: son movimientos masivos espontáneos, sin una estructura que las articule. Su espontaneidad permite una unidad muy amplia y diversa. Pero también muestra su debilidad: ausencia de capacidad de representación, negociación y continuidad.

La asamblea de los pueblos surgió en el Perú en la década de los ochenta del siglo pasado, en un período de crisis económica, de inestabilidad política y de ascenso de la lucha del movimiento popular. Su momento cumbre fue la Asamblea Nacional Popular que se llevó a cabo en el distrito de Villa el Salvador en el mes de noviembre de 1987, congregando más 3000 delegados de todo el país, representativos del mundo sindical, campesino, intelectual, juvenil, de género, político.

Poco después, por graves errores de su conducción que no entendió su importancia estratégica como aglutinante del pueblo peruano, se auto-disolvió sin pena ni gloria. Grave error.

Si orgánicamente dejó de existir, se mantiene su espíritu democrático y popular. Se han hecho esfuerzos recientes para recuperar su organización. Los logros son pocos, su organización burocratizada y enraizada en la capital de la república. Sería un desatino reducirlo al ámbito gremial.

Es momento de recuperar su fuerza unitaria y su capacidad de centralización de las luchas populares. Y nada mejor para ello que recuperar la experiencia pasada, su amplitud, su sello profundamente democrático y patriótico, su estilo combativo y propositivo.

Sobre todo hoy, cuando tenemos necesidad de contar con una organización capaz de unir y organizar las fuerzas de un amplio como diverso contingente humano, que incluya también a las comunidades indígenas, a los emprendedores y otros sectores de la población.

Empezar su construcción en el territorio nacional desde las bases, en los barrios, distritos, universidades, etc. La batalla por el adelanto de elecciones, pero sobre todo para hacer realidad el referéndum constitucional y la lucha por una Nueva Constitución, exige contar con un pueblo organizado, unido, con claridad de sus objetivos y tareas. Manos a la obra con iniciativa, audacia, amplitud de miras. ■

 @partidocomunistadelperu.patriaroja

 @patriaroja

 Patria Roja TV

 @patriaroja

